

La biblioteca de Toulouse

Por **Javier Campillo Galmés**, jefe de la biblioteca del Instituto Cervantes de Toulouse

Toulouse es sin duda la más española de las ciudades francesas. Lazos históricos, demográficos y académicos han hecho de lo español un rasgo identitario de la ciudad y de su región.

El hecho de ser la sede de la segunda universidad francesa, después de la de París, y de albergar el principal polo aeronáutico del mundo no ha hecho olvidar a sus habitantes que Toulouse fue durante decenios la capital del exilio español.

No es, pues, de extrañar que, cuando el Instituto Cervantes se inauguró en 1996, la población de Toulouse acogiera con entusiasmo la apertura de su biblioteca.



En la imagen, Javier Campillo Galmés.



Sala de lectura de la biblioteca de Toulouse.

Las cifras de préstamos de la biblioteca avalan su uso por parte de una variada concurrencia de estudiantes y profesores de español (Midi-Pyrénées, de la que Toulouse es capital, es la región francesa donde más se elige el español como segunda lengua extranjera), universitarios, y un numeroso público interesado por la cultura española.

Sus fondos cuentan con 17 000 volúmenes, de los que alrededor de tres millares son vídeos y documentales que forman la segunda videoteca más importante de la red del Instituto Cervantes después de la de Nueva York.

La celebración anual en Toulouse de Cinespaña —el principal festival de cine español de Francia— y de los Rencontres de Cinéma d'Amérique Latine, ambos con la participación del Instituto, explican esta especialización, aunque este

campo no es, ni mucho menos, la única vía de desarrollo documental de la biblioteca. La narrativa contemporánea, el fondo infantil y juvenil, así como el fondo de recursos didácticos del español constituyen otros campos de acción prioritaria de la biblioteca, en consonancia con actividades culturales de promoción de la lectura y la creatividad en español, como es el concurso «Hispanistes à vos plumes», del que el Instituto es el principal promotor.

El gran reto del futuro es el desarrollo del fondo local sobre la presencia española en Toulouse y la creación de un centro de documentación sobre el exilio español en Francia. La conservación de la memoria histórica y documental, de los testimonios y estudios que suscitó el éxodo republicano de 1939, debe concentrar, con la ayuda de todos, los esfuerzos de la biblioteca.